

VIRGILIO EN LAS ESCUELAS MEDIEVALES: SU PRESENCIA EN LAS ARTES POÉTICAS COMO “AUCTORITAS” Y SU RECEPCIÓN POR LOS TROVADORES (I)

J. HERNÁNDEZ SERNA
Universidad de Murcia

0. François Pirot, en *Recherches sur les connaissances littéraires des troubadours occitans et catalans des XIIe et XIIIe siècles*, precisaba:

Les allusions a la Matière antique sont, dans l'oeuvre des trobadors, nombreuses. mais ont doit reconnaître que l'intérêt qu'elles présentent pour l'historien littéraire est moins vif que pour les deux autres matières déjà étudiées" ¹.

El investigador, tras analizar las *materias* de Tebas y de Troya, dedica sólo unas líneas de su excelente y erudito estudio a la *matière d'Enée* por considerar que Virgilio tuvo escasa o nula atracción para los trovadores, afirmando que "...l'historien litteraire ne rencontre aucun texte que soit digne d'intérêt" ².

Unos años después de la edición de la Tesis Doctoral de Pirot propuse a la Sra. Montes Peraiión, como trabajo de Memoria de Licenciatura, el tema *La materia clásica en la primera época de los trovadores provenzales* llegando, la ya Licenciada, a la conclusión de que, *expresamente citado*, Virgilio aparecía en *una* ocasión ³.

Un tanto sorprendidos, deseamos comprobar la veracidad de tales conclusiones y, tras participar en el *Simposio Virgiliano* de 1982 en la línea de la presente investigación y escuchar cuantas comunicaciones y ponencias se presentaron, hemos llevado a cabo las siguientes reflexiones de las que, en este entrañable Homenaje, ofrecemos la *primera parte* ⁴.

En *Memoria de la Real Academia de Buenas Letras de Barcelona*; tomo XIV; Anel, 1972. pág. 525.

² Ibid., pág. 532.

³ Murcia, febrero de 1979. Inédita.

⁴ *Simposio Virgiliano. Conmemoración del Bimilenario de la muerte de Virgilio*; Universidad de Murcia, 18-22 mayo, 1982. Ponencias y comunicaciones fueron publicadas en *Sucesores de Nogués*, Murcia, 1984. Las apretadas

1. "AETAS VIRGILIANA" / "AETAS OVIDIANA". ESTADO DE LA CUESTIÓN

Virgilio y Ovidio son los dos poetas latinos que han ejercido la más profunda influencia sobre la literatura de la Edad Media. Cada uno de ellos parece haber tenido su período privilegiado de celebridad, considerando Ludwid Traube al Renacimiento Carolingio como la *aetas virgiliana* y al siglo XI como la *aetasovidiana*⁵, cambio e ideas que se reflejan en Faral cuando escribe:

"...il est curieux de voir comme, dès le début du XIIe siècle, le nom d'Ovide se répand dans les catalogues de bibliothèques, comme les copies de ses oeuvres se multiplient, comme les poèmes pseudovidien deviennent nombreux, comme les imitations, les citations, les extraits de ses oeuvres attestent et accroissent sa popularité"⁶.

Palabras que, no siendo en modo alguno inexactas, no deben inducir a inmediatas y posiblemente precipitadas conclusiones.

Virgilio no cesó jamás de ser estudiado y admirado desde el siglo I y hasta bastante más avanzado del XI. Las *Geórgicas*, las *Bucólicas*, y la *Eneida* eran lecturas indispensables para el aprendizaje del latín. Si Cicerón era proclamado maestro de la prosa, Virgilio lo era de la poesía. Sus obras fueron copiadas y transcritas con predilección siendo, de todos los autores latinos, del que más manuscritos quedan que se remontan al Bajo Imperio, al siglo IV. Se trata de cuadernos de pergamino reunidos en códices, copiados con una escritura *capital*, parecida a nuestras mayúsculas de imprenta, sin separación entre las palabras. A partir de la época carolingia los manuscritos aparecen escritos en minúsculas aumentando su número de acuerdo con las necesidades de las escuelas, de los monasterios y de los ambientes letrados. El examen de los catálogos de las bibliotecas ha permitido hacerse una idea mas precisa de su difusión, como han demostrado los estudios de G. Becker, Th. Gottlie, etc.⁷.

jornadas ofrecieron importantes aportaciones de MARIANO BAQUERO GOYANES, LISARDO RUBIO FERNÁNDEZ, F. MOYA DEL BAÑO, FÉLIX FERNÁNDEZ MURCA, JOSÉ GARCÍA LÓPEZ, MANUEL C. DIAZ Y DIAZ, etc., etc., Latinistas, geógrafos, especialistas en Arqueología y Arte, Codicología, etc., intentaron superarse ofreciendo sus investigaciones.

⁵ En *Vorlesungen und Abhandlungen*, t. II, pág. 113. Una breve pero muy acertada síntesis de Virgilio en la Edad Media podemos encontrar en el útil *Dictionnaire des Lettres françaises. Le Moyen Age; Librairie Arthème Fayard. París, 1964*, págs. 747-749. En el mismo *Simposio* citado LISARDO RUBIO FERNÁNDEZ, en su ponencia *Virgilio en el Medioevo y el Renacimiento español*, págs. 27-59, ofreció una adecuada síntesis.

⁶ *Recherches sur les sources latines des contes et romans courtois du moyen âge; Librairie Honoré Champion, Editeur, París, 1967*. En *Avant-Props* afirma que "les romanciers du XIIe siècle étaient nourris de la lecture de Virgile, d'Ovide et de la plupart des bons poètes de l'ancienne Rome" (pág. 8). Con ello se precisa que las influencias poderosas de Ovidio y Horacio no anularon la presencia virgiliana en los siglos XII y XIII. K. BARTSCH, GASTON PARIS, L. SUDRE, MANITIUS, CARLO PASCAL, W. SCHROETTER..., intentaron demostrar en sus estudios la influencia de Ovidio desplazando a Virgilio a partir del siglo XII.

⁷ V. COMPARETTI, DOMÉNICO: *Virgilio nel medioevo*; en *Studi Medievali*, nuovaserie, vol. V, 444 págs., Turín, 1932: colección de treinta y cuatro estudios compuestos con ocasión del bimilenario de Virgilio (1930). Una posterior edic. de G. PASCUALI, Florencia, 2 tomos, 1937-1941.

Asimismo interesante es la comunicación de LOPE PASCUAL MARTINEZ, *De codicología virgiliana: fragmentos de Virgilio en las compilaciones medievales*, en 'Simposio', o.c., págs. 427-437.

En nuestro país subsisten cuarenta y tantos manuscritos de Virgilio repartidos en doce poblaciones: Escorial. Madrid, Toledo, Segovia, Burgo de Osma, Pamplona. Zaragoza, Vich, Barcelona, Valencia, Córdoba, Sevilla...

Los versos de Virgilio, tanto en su texto original como en traducciones, andan arropados por introducciones más o menos sabias. por notas biográficas, por resúmenes del contenido, por comentarios, etc.

También las más de las veces, en nuestro Medioevo, Virgilio anda arropado por versos admirativos, por

Se conservan, asimismo, con extremado cuidado los principales comentarios sobre Virgilio; y los editores modernos del poeta recurren todavía a los estudios de **Servio**, **Filargirio** y **Donato**, que se esforzaron por esclarecer siempre el texto virgiliano y resaltar su belleza ofreciendo, por sus conocimientos de la lengua, a los lectores útiles referencias sintácticas, léxicas y estilísticas manifestando, al mismo tiempo, cuanto sabían de arqueología, historia, mitología, etc...

Tras ellos, el genio de Virgilio ha sido contemplado bajo muy diversos aspectos, encontrando en él motivos de admiración como escritor, como poeta, como orador, como sabio y aún como filósofo.

El culto de Virgilio no disminuyó en las escuelas cuando el mundo se hizo cristiano. Los Padres de la Iglesia conocían las obras maestras de Grecia y de Roma utilizando el estilo de los Antiguos para expresar la nueva Fe. Consecuentemente, las obras de Virgilio ocuparon un lugar destacado en la enseñanza. Los poetas intentaron incluso presentar los Evangelios y celebrar la vida de Cristo construyendo epopeyas a la manera de Virgilio: Juvenco puso el Evangelio en tres mil versos hexámetros; **Prudencio** conocía entrañablemente a Virgilio...

La admiración provenía no sólo de la obra del poeta sino que, asimismo, se fijaban en él como persona encontrándole incluso un alma cristiana. La **Cuarta Egloga**, con su aire profético —“*Iam nova progenies caelo demittitur alto*”— parecía tener una significación **mesianica**. Las palabras del poeta aún eran vagas, pero la posteridad cristiana, más precisa, creía percibir nítidamente la idea de un mensaje ⁸.

Virgilio, durante la Edad Media, fue respetado siempre por la Iglesia; a sus ojos este pagano no era como los otros, sino que su arte de bien decir y la delicadeza de sus sentimientos podían excelentemente contribuir a la educación de los cristianos. De hecho, como más adelante expondremos, se comprueba que numerosos escritores manifestaron su admiración por el poeta estudiándolo incansablemente e intentando imitarle, sobre todo a partir de la época carolingia. En los poemas compuestos en alabanza de Carlomagno, la inspiración de las **Bucólicas** es visible. Cuando la leyenda del origen troyano de los francos fue celebrada, su autor había estudiado e imitado a **Virgilio**. En fin, cuantos se preciaban de talento literario, incluso los teólogos redactando tratados de teología o de moral, se complacían en ofrecer en sus obras citas de Virgilio para adornar su estilo y manifestar su buen gusto.

Virgilio, pues, tenía preparado el camino para penetrar en los últimos siglos de la Edad Media.

Cuando en el siglo XII Ovidio se puso de moda entre los escritores, la influencia de Virgilio continuó. Y bien sabemos que es visible en Chrétien de Troyes⁹, en el **Roman de Troie** de **Benoit de Sainte-Maure**, en el **Eneas** aunque, en este caso es usado Virgilio tal vez con

resúmenes, por biografías, por comentarios más o menos extensos, por notas o glosas más o menos densas y del más variado contenido", (RUBIO FERNÁNDEZ, LISARDO: *Virgilio en el Medioevo y el Renacimiento español*; comunic. en el Simposio Virgiliano celebrado en Murcia; publicado en *Simposio*, o.c., pág. 29.

⁸ Sobre la reputación de Virgilio como cristiano, v. COMPARETTI, *Virgilio*, o.c., especialmente cap. VII.

Destaca MARTIN DE RIQUER que en la corte del primer trovador conocido, Guillermo IX, se encontraba un clérigo llamado Radulfo Ardens, que en sus sermones citaba a Ovidio, Horacio, Juvenal y Virgilio, lo que revela que aquellos a quienes dirigía sus sermones conocían tales autores (*Los trovadores. Historia literaria y textos*; Editorial Planeta. Barcelona, 1975, I, pág. 72. L. PICHARD, en *Lo quatrième Egloge, avec son allure prophétique*, afirma que parece tener "une signification messianique" (*Dictionnaire*, o.c.; citado por MONTES PERALLÓN, *La materia clásica...* o.c., pág. 51).

⁹ Son clásicos COHEN, GUSTAVE: *Un grand romancier d'amour et d'aventure ou XIIe siècle. Chrétien de Troyes et son œuvre*, París, 1931; nueva ed. París 1948. BORODINE. MYRRHA: *Lo femme et l'amour au XIIe siècle d'après les*

desierto queriendo hacer de la leyenda antigua una historia moderna adaptada al gusto de sus contemporáneos, consiguiendo un Virgilio "trahi" ¹⁰.

En el mismo siglo XII la literatura ofrece una curiosa expresión de la gran idea que se hacía de Virgilio, de la que ofreceremos sólo unos ejemplos. Recordemos la adaptación latina, puesta inmediatamente en versos franceses, del *Roman de Sept Sages* ¹¹: en la obra original, traída probablemente de la India por árabes y judíos, encontramos a un rey y a su hijo, acusado éste injustamente por la reina y tenido en silencio durante siete días siendo defendido por siete sabios que hablaban sucesivamente un día para retardar el juicio; el más grande entre ellos, Sindibad, preceptor del príncipe, debía ser el último para asegurar con su eminente sabiduría el triunfo del inocente y el castigo de la calumniadora. La historia fue transformada: un monje cisterciense, Juan de la Alta Selva, escribió en prosa latina *Dolopathos sive historia de rege et septem sapientibus* ¹², transcurriendo la escena en tiempos de Augusto. El rey Dolopathos gobierna Sicilia; Sindibad es reemplazado en la historia novelada por Virgilio, del que se exalta la elocuencia, la habilidad y la sabiduría.

Lo extraño es que, en este mismo siglo, se recoja por todo el mundo románico anécdotas, posiblemente procedentes de Italia, ofreciendo o pretendiendo revelar un Virgilio mágico y galante, haciendo magia negra y teniendo bajo sus órdenes a mil diablos, sufriendo afrentas y burlas por sus frustradas citas amorosas, resaltando la intención de poner en guardia al lector contra la seducción del amor y contra la malicia de las mujeres que han logrado burlarse tanto de Virgilio como de Aristóteles.

En todo caso, lo evidente es que Virgilio conquistó de época en época admiradores e imitadores destacando, entre todos, Dante y especialmente Petrarca, que llegó a escribir: "Amo a Cicerón y a Virgilio hasta el extremo de no amar nada más en adelante" ¹³.

poèmes de Chrétien de Troyes. Pans, 1909. HOFER, STEPHAN: *Christian von Troyes, Leben und Werke*. Grazköln, 1954. FRAPPIER. J.: *Chrétien de Troyes*, Paris, Hatier, 1957. Etc., etc.

¹⁰ El autor utiliza libremente la *Eneida* aunque siguiendo exactamente su trama; traduce, frecuentemente, y adapta sobre todo convirtiéndose en una obra muy atractiva para los autores de su época, como atestiguan los nuevos imitadores del éxito de *Eneas*. PAUPHILET, V. A., *Le legs du Moyen Age*, Pans, 1950, págs. 91-106, defiende la idea de que al hablar del término *Eneas*, que forma parte del título de esta obra, no sólo se alude a un texto virgiliano como fuente de inspiración temática, sino que el hombre medieval pretende heredar una forma de cultura, es decir, el mismo espíritu clásico. Cf. la introducción de J. J. SALVEDRA DE GRAVE en su ed. *Eneas, Rornan du XIIIe siècle*, Paris, 1964, tomo I, págs. 1-36. Las alteraciones que experimenta el *roman*, cf. RAYNAUDDE LAGE, *Le Rornan d'Eneas*, en "Grundriss der romanischen Literaturen des Mittelalters", v. IV, Heidelberg, 1978, pág. 176.

¹¹ De resaltar es el trabajo de TORRACA. FRANCESCO: *Virgilio nella Historia VII Sapientum*, págs. 164-167, en *Virgilio nel medio evo*, o.c. Cfr. como bibliografía fundamental y básica las obras al tema referidas de GASTÓN PARIS, H. A. VON KELLER, JEAN MISRAHI, H. A. SMITH, A. DE MONTAIGLON, PIO RAJNA, A. D'ANCONA, K. BRUNNER, J. ALTON, L. THORPE...

¹² Cf. AESTERLEY, H.: *Johannis da Alta Silva Dolopaihios sive de rege et septem sapieniibus*, Strasbourg, 1873. MONTAIGLON, A. y BRUNET, Ch.: *Le roman de Dolopaihios*, Paris, 1856. Tal vez el más útil sea el de THORPE, LEWIS: *Le roman de Laurin fils de Maruges de Rome a first contribution to the study of the linguistics of an unpublished thirteenth century prose romance*, Cambridge, 1950.

¹³ Cf. TRIGUEROS CANO, J.A.: *Virgilio y Peirarca*, págs. 519-529 de *Simposio*. o.c., donde analiza las citas de Virgilio en el *Secretum* de Petrarca. Es importante la edición de FRANCISCO RICO: *Secretum*, libro 3º, edición *Peirarca. Obras Completas*. I. Prosa, Barcelona, Alfaguara, 1878.

La presencia de Virgilio en el cancionero petrarquesco, los logros y deficiencias en el hexámetro de Petrarca y los estilemas virgilianos en la generalizada expresión poética del poeta aretino han sido revisados, en parte, por TRIGUEROS CANO en su Tesis Doctoral *Lo doctrina literaria en Dante*, inédita. Murcia, 1976.

Virgilio, en fin, atravesó con honor el Renacimiento y el siglo XVII; el XVIII lo tradujo en verso y en prosa frecuentemente; y los filólogos de los siglos XIX y XX lo han estudiado y siguen estudiando profundamente, manteniéndole *siempre joven*, inmortal y pleno de gloria.

2. VIRGILIO EN LAS ESCUELAS. FORMACIÓN DE LOS TROVADORES

Cómo debía *escribirse*, de qué modo había que componer los versos, qué estaba bien y qué mal en poesía..., fueron aspectos que preocuparon intensamente a los trovadores alcanzando el afán preceptivo incluso a los copistas de los cancioneros, como es sobradamente conocido por bien estudiado. No se improvisaba el *poeta*: unos estudios concretos y difíciles le eran absolutamente precisos encontrándose los trovadores, como Martín de Riquer indica, "estrechamente vinculados a la formación recibida en las escuelas medievales, cuyas artes poéticas estudiaron llevándolas a la práctica en su creación literaria"¹⁴.

La pregunta surge inmediata: ¿Fue Virgilio estudiado en las escuelas medievales por los trovadores? O con otro planteamiento: en las artes poéticas medievales, a lo largo de los siglos hasta llegar a los trovadores, ¿fue Virgilio *autoridad* garantizando el uso, el éxito, el acierto o, por el contrario, desacierto de determinados recursos?

2.1. Virgilio, "autoridad" hasta el siglo XIII

La enseñanza de la gramática comprendía la lengua y la literatura. Y, entre los escritores que se leían en las escuelas medievales, los hay paganos y cristianos. Por otra parte, la Edad Media no distingue en la literatura latina entre *edad de oro* y *edad de plata*; no conoce el concepto de *lo clásico*; todos los escritores son autoridades con el mismo derecho.

Teniendo en cuenta estas premisas presentaremos algunos testimonios acerca de los autores *leídos* en las escuelas en los siglos inmediatos a la aparición de los trovadores:

Hacia 975, Walter de Espira enseñaba a Virgilio, a Homero (es decir, la llamada *Ilias latina*, tosca refundición de la *Iliada* en 1070 hexámetros escritos en el siglo I d. C.), a Marciano Capela, a los Horacio, Persio, Juvenal, Noevio, Estacio, Terencio, Lucano.. La selección, no casual sino normativa, la encontramos en la base de obras más tardías¹⁵.

A principios del XI nos encontramos con el subdiácono Gautier que, por encargo del obispo Baudrí, escribe una vida de San Cristóbal, *Primus libellus de studio poetae que et scolasticus*. En la introducción Gautier ofrece un resumen de las lecturas y estudios de las escuelas y, entre los autores citados, aparecen Homero, Martiano Capela, Horacio. Persio, Juvenal, Estacio, Terencio, Lucano y, naturalmente, Virgilio:

"Haec satis ut nostra satiavit corda voluptas,
Venit priscorum longo plebs ordine vatum:
Atque ubi iam cantus princeps finivit Homerus,
Felix arguto cecinit sponsalia plectro

¹⁴ *Los trovadores*. o.c., I, págs. 41 y ss., recoge Riquer opiniones encontradas sobre el aspecto; entre ellas la de EDMOND FARAL que, no sin exagerar, escribe: "El escritor medieval del año 1150 estaba tan bien informado sobre los poetas clásicos latinos como el renacentista de 1550". La cita recogida de FARAL pertenece a la obra *Recherches*, o.c., págs. VII-VIII.

¹⁵ CURTIUS, ERNEST ROBERT: *Literatura europea*. *Edad Media Latina*; traducción de MARGIT FRENK ALATORRE y ANTONIO ALATORRE; Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1955: pág. 79.

Ac septem geminas recitavit rite sorores;
 Ad dulces epulas invitat Flaccus amicas;
 Persius emuncto suspendit ludicra naso;
 Plaxit Romane Jubenalis signa coronae;
 Musa Severinum plorabat carcere clausum;
 Sursulus ingenua cantavit proelia voce;
 Africa praesenta secum comedia Davum;
 Lucanum veteres non asseruere poetae;
 Preterea triplicis succincta veste coloris
 Omnibus excellens docuit nos musa Maronis
 Ocia pastorum celebrere modos laborum.
 Et iam sera suos ascendit Cynthia currus" ¹⁶.

Es en el mismo siglo XI cuando la abadía de Montecasino alcanza su edad de oro. Por estas fechas el abate Didier compone obras sobre gramática y música. Hace doscientos manuscritos para enviarlos a distintas abadías, monasterios y escuelas y, entre los manuscritos copiados, aparecen obras de Virgilio, Horacio, Ovidio, Séneca, Juvenal, Cicerón... ¹⁷.

La lista de datos se haría interminable: en Poitiers, en Chartres, en Limoges..., seguardan celosamente y se copian manuscritos de clásicos y en particular y con abundancia de Virgilio. Un escritor, Benoît, llegó a escribir estas significativas palabras:

"In Aquitania nulla sapientia est, omnes sunt rustici. Et si aliquis de Aquitania parum didicerit grammaticam, mox putat se esse Virgilium" ¹⁸.

Por estas fechas incluso las lamentaciones de la falta de buena latinidad se argumentan con versos de Virgilio:

"Sed inter tot hominum species, ubi divini poetae; ubi nobiles morum assertores; ubi linguae latinae moderatores? Quis hodie scriptis, sive poeticis seu historicis, vel mores astruit, vel inclite gesta perpetuis literarum vincuiis aeternitati ascribit? Adeo literarum honor, in summis olim gradibus constitutus, quia

Sic amnia fato

In pejus ruere, et retro sublapsa referri,

(Virg. *Georg. I*, 199) ¹⁹.

La lista de "autores" se fue ampliando cada vez más según avanzaba el siglo XII incluyendo a cristianos y paganos sin tener en cuenta la cronología, desapareciendo progresivamente los clásicos o perdiendo sus posiciones privilegiadas. Así, Conrado de Hirsau (primera mitad del siglo XII) menciona veintiún "autores" en el siguiente orden:

¹⁶ BEZZOLA, RETO R.: *Les origines et la formation de la littérature courtoise en Occident (500-1200)*, Deuxième partie. *La société féodale et la transformation de la littérature de cour*; tome II, Bibliothèque de l'école de Hautes Études, Paris, Librairie Honoré Champion. Éditeur, 1966, pág. 30.

¹⁷ *Ibidem.*, pág. 31.

¹⁸ *Ibidem.*, pág. 32.

¹⁹ *Ibidem.*, pág. 33.

1) el gramático Donato; 2) Catón, el autor de sentencias (colección de preceptos sapienciales en dísticos y monósticos, reunida durante el Imperio); 3) Esopo (colección de fábulas en prosa del siglo IV ó V, provenientes en parte de Esopo. a quien se llama también *Rómulo* en la carta introductoria); 4) Avieno (cuarenta y dos fábulas esópicas redactadas en dísticos durante el año 400); 5) Sedulio (escribió hacia 450 una *Mesiada* en verso); 6) Juvenco (escribió hacia 330 una *Harmonía evangélica* en verso); 7) Próspero de Aquitania (versificó en la primera mitad del siglo V las sentencias de San Agustín); 8) Teodulo (escritor del siglo X. por lo demás desconocido, autor de una *égloga* que contiene un debate entre el paganismo y el cristianismo); 9) Arator (autor de una epopeya bíblica; siglo VI); 10) Prudencio (el más importante, mejor dotado y más universal de los primeros poetas cristianos; hacia 400); 11) Cicerón; 12) Salustio; 13) Boecio; 14) Lucano; 15) Horacio; 16) Ovidio; 17) Juvenal; 18) "Homero"; 19) Persio; 20) Estacio; 21) Virgilio ²⁰.

2.2. *Virgilio en las artes poéticas de la época trovadoresca.*

Junto a los tradicionales *Rherorica ad Herennium* de Cornificio y *Ars y De Inventione* de Horacio hallamos tratados preceptivos muy notables en los siglos XII y XIII. Unos conciernen a las *artes sermocinandi*; otros a las *artes dictandi*; otros a las *arrespoericae*. Entre ellos las relaciones son estrechas siendo sus principios literal y frecuentemente repetidos.

La doctrina que ofrecen estos tratados, aunque de sistematismo muy endeble, mantiene un incontestable interés histórico literario: los escritores se han nutrido de las artes poéticas y, cuando se haya desmenuzado la repercusión preceptiva sobre sus obras, la historia literaria habrá alcanzado un hito importante en el conocimiento de los resortes fundamentales de la creación artística. Podremos hablar del *oficio* y del *genio*. *Oficio* que en la Edad Media trovadoresca tuvo más importancia que en cualquier otro momento de la historia de la literatura.

En este *oficio* ¿entra el aprendizaje de la materia y de los recursos de Virgilio? Nos detendremos para comprobarlo en algunos tratados poéticos de los siglos XII y XIII tan cómodos de manejar tras la obra de Faral: *Ars versificatoria* de Mattieu de Vendôme; *Poetria nova, Documentuni de modo et arte dictandi et versificandi, Sunima de coloribus rheroricis* de Geoffroi de Vinsauf, *Ars versificatoria* de Gervais de Melkley, *Laborintus* de Eberardo el Alemán; *Poetria y Exempla vitae honestae* de Jean de Garlande... ²¹.

El material que a continuación ofrecemos no aparecerá, intencionadamente, ordenado ateniéndonos fielmente en este aspecto al ya precisado asistematismo que generalmente presentan las obras citadas.

²⁰ CURTIUS: *Literatura* o.c., pág. 80.

²¹ Una excelente representación de estas poéticas se encuentra en FARAL, E.: *Les Arts poétiques du XIIe et XIIIe siècles. Recherches et documents sur la technique littéraire du moyen âge*. París, 1971, págs. 13 y ss. A lo largo de la obra presenta una síntesis del contenido de cada una de las poéticas recogidas, así como una breve e interesante biografía de cada autor.

Un interesante trabajo, aunque referido a época distinta, fue presentado en el *Simposio virgiliano* por POZUELO Y VANCOS, JOSÉ MARIA, con el título *La recepción de Virgilio en la teoría literaria española del siglo XVI; Simposio*. o.c., págs. 467479, ofreciendo una útil y muy actualizada bibliografía sobre el tema.

Eberardo el Alemán, en su *Laborintus*, ofrece una lista ordenada de "auctores" en la que encontramos en los primeros lugares a:

"1) Catón (*regula morum*); 2) Teodulo; 3) Avieno; 4) Esopo" ²².

Son los representantes *moralistas*.
Tras ellos:

"5) Maximiano, poeta elegíaco de la tardía latinidad (primera mitad del siglo VI), extraño a nuestros ojos, puesto que «ve en la obscenidad la cumbre de su arte». (La Edad Media, si excluimos a los *rigoristas* que fueron minoría, fue bastante menos mojigata que la Edad Moderna y no tuvo el menor empacho en leer a Maximiano, quien la atraía sobre todo por sus artificios retóricos)" ²³.

A través del *Laborintus* penetramos, a continuación, en un mundo más variado y curioso:

"6) y 7), las comedias *Pamphilus* (fines del siglo XII, de autor desconocido) y *Geta* (mediados del siglo XII; su autor es Vidal de Blois); 8) Estacio; 9) Ovidio; 10) Horacio (solo las *Sátiras*); 11) Juvenal; 12) Persio; 13) el *Architrenius* de Juan de Hanville (fines del siglo XII); 14) Virgilio; 15) Lucano..." ²⁴.

Y, por supuesto, en la lista del *Laborintus* no falta Virgilio:

"Vergilio servit triplex stylus et tria thema
Praebent: bos et ager, historialis apex" ²⁵.

Por su parte, Mattieu de Vendôme usa de Virgilio como *auctoritas* hasta la saciedad como veremos por algunos ejemplos:

— La especial colocación de las palabras, en la frase o en el verso, es la base de las figuras de dicción. Si se altera el orden, desaparece la figura. Entre ellas, por adición y junto al pleonasma y la sinonimia, figura el *epíteto* pudiendo ser usado como tal el nombre propio, según Vendôme argumentando con Virgilio:

"60. **Amplius** auditoris intelligentia **fideli** memoriae studeat commendare, ut in **prae-**dictis descriptionibus per specialia **nomina** generalem inteliigat disciplinam ne **diver-**sum a mente scriptoris et sibi **domesticum** praesumat **habere** intellectum. **Etenim** contemplandus est non effectus sermonis, sed affectus sermocinantis. Igitur quod dictum est de summo **pontifice**, vel de Caesare, vel de aliis personis quae sequuntur, ne nomen proprium praeponderet ceteris personis **eiusdem** conditionis, vel **aetatis**, vel **dignitatis**, vel officii, vel sexus, intelligatur attributum, ut nomen speciale generalis

²² CURTIUS: *Literatura*, o.c., págs. 358-359, resume la lista de "auctores". V. asimismo el texto de FARAL, *Les Arts poétiques*, o.c., págs. 358-359, vv. 600 y ss.

²³ CURTIUS. *ibid.*, pág. 82; FARAL. *ibid.*

²⁴ CURTIUS, *ibid.*

²⁵ CURTIUS, *ibid.*

nominis vicarium ad manneriem rei, non ad rem maneriei reducat. 61. Ut apud Ovidium:

(*Ars*, I, 6) *Typhis et Autemedon dicar amoris ego.*

Et apud Virgilium:

(*En.* IV, 328) *Si quis mihi parvulus aula
Luderet Eneas...
Haec enim propria nomina appellativorum sunt
vicaria* ²⁶.

— Es evidente que el epíteto aparece siempre unido a lo *aptum*, sirve a objetivos parciales y epidícticos. Tiene una función enunciativa y, por otra parte, una función de caracterización. Es, por tanto, imprescindible al escritor medieval aprender a seleccionar, según las personas, los epítetos siguiendo el ejemplo de Virgilio:

'64. *Amplius* sunt quaedam epitheta quae circa quasdam personas debent restringi; sunt alia quae circa plerasque debent ampliari; sunt alia quae omnibus personis communiter debent assignari.

65. Verbi *gratia*, in ecclesiastico *pastore fidei* constantia, virtutis appetitus, *illibata* religio et blandimentum pietatis debent ampliari, *justitia siquidem debet* restringi, ne ex rigore justitiae pastor ecclesiasticus in tyrannidem videatur emigrare: est enim epithetum ejus

(Virg. *En.* VI, 853) *Parcere subjectis et debellare superbos* ²⁷.

— Los objetos del elogio y del vituperio se reparten en cuatro grupos: dioses, hombres, animales y seres inanimados, encontrando para ellos, en los manuales de uso, perfectamente encuadradas las causas de la alabanza o del desprecio. En las artes poéticas medievales se alude para ello con asiduidad a la autoridad de Virgilio, *legando* a atribuir a otros autores citas que pertenecen a las obras del Mantuano:

'Sunt *igitur* attributa personae undecim: nomen, natura, convictus, fortuna, habitus, studium, affectio, consilium, *casus*, facta, orationes.

(...)

82. *Extrinseca* autem in ea dividuntur quae sumuntur a natione, *vel* a patria, *vel* ab aetate, *vel* a cognatione, *vel* a sexu. Distat autem inter patriam et nationem, quia natio secundum genus suae linguae consideratur, patria vero secundum locum originalem. Sumitur argumentum secundum locum a natione, ut apud Virgilium:

(*En.* IV, 49) *Timeo Danaos et / sua dona ferentes;*

A sexu, ut apud Virgilium:

(*En.* IV, 569) *Eia! age, rumpe moras, varium
et mutabile semper Femina.*

²⁶ FARAL, E.: *Les Arts poétiques*, o.c., pág. 132.

²⁷ *Ibid.*, pág. 133.

Sequitur de illo attributo quod dicitur studium. Studium est vehemens **animi applicatio** ad aliquid agendum cum summa voluntate. Unde sic elicitur argumentum. Stacius:
Vitam cupiunt pro laude pacisci ²⁸.

La cita a Estacio es inexacta ya que el texto pertenece a Virgilio, *Eneida*, V. 230.

— La *argumentatio*, parte tan compleja del discurso: *ad aliquid, a causa, a circumstantia, a contrario, a differentia, ab effectis, ab etimologia, a fictione, a maiore, a minore, a modo, a persona, a toto, a parte, a repugnantibus...*, es precisada, en ocasiones, con ejemplos de Virgilio:

"103. Argumentum est ab illo attributo, quod dicitur «ante rem», ubi dicitur «**risus amor**»: mentis enim **consensus** praecursor est **libidinis**. Argumentum est ab illo attributo, quod dicitur «cum re», ubi dicitur «**coitus**». Est argumentum ab illo attributo, quod dicitur "ventris conceptio". 104. Sequitur de facultate faciendi, quae in ammiculis consideratur...

105. Sequitur de modo vel de qualitate facti. A quo sic elicitur argumentum. Oratius de Homero:...

Virgilius in *Bucolicis*:

(III, 21) *An mihi cantando victus non redderet ille,
Quern rnea carrinibus meruisset fistula caprum.*

106. Sequitur de tempore. Est autem argumentum a tempore, quando ex **oportunitate** temporis aliquid conjecturaliter de negotio improbatur vel probatur. Ut apud Virgilium in *Bucolicis*:

(111, 57) *Orniam nunc florent, nunc formosissimum annus* ²⁹.

— Los poetas medievales — como los de todos los tiempos — se servían de determinadas figuras para intentar expresar en sus textos una superación afectiva. Entre ellas figura la *epyzeusis*, caso de repetición en contacto que viene a ser sinónimo de lo que habitualmente conocemos con el nombre de *germinación*: repetición literal de una palabra aislada o de un grupo de palabras al principio, en el interior o al final de una unidad superior **sintáctica** o métrica. La mayoría de las veces es una simple **reduplicación**.

En estas repeticiones la primera palabra tiene una función informativa semántica normal; la segunda posición de la misma palabra tiene además una función afectiva y encarecedora. De Virgilio se toman ejemplos bien para ofrecer un caso de repetición poliptótica de la adíplosa, es decir, la modificación por flexión de la palabra repetida:

"8. Epyzeusis est ejusdem dictionis in eodem **versu** ad majorem expresionem affectus immediata geminatio, ut apud Virgilium:

(*En. IV, 660*) *Sic, sic juvat ire urnbras*

²⁸ *Ibid.*, págs. 136-139.

²⁹ *Ibid.*, págs. 145-146.

Vel sic de fuga *amicae simulatoria*, ut amans uberius torqueatur:

Florafugir: fugit ut redeat; sententia mentis
Fronte latet; fugiens corpore, mente redit ³⁰.

— Los sonidos, como materia acústica, producen obviamente una reacción sensorial: resultan agudos o graves, ásperos o mates, y la capacidad **sinestésica** permite que se asocien a otras especies de sensaciones bien visuales, bien tácticas, o a matices del estado del sentimiento.

Tal potencia sugeridora de los sonidos es ampliamente aprovechada y, por tanto, su buen uso altamente preocupante para los trovadores, dando lugar a diversas figuras de dicción: aliteración, onomatopeya, similitudencia, paranomasia..., matices que hoy fácilmente distinguimos en los manuales, encontrándonos en las poéticas medievales algunos casos curiosos como *exercitationes*:

"10. Sequitur quid sit paranomeon. Paranomeon est per principia trium dictianum immediate positarum ejusdem litterae vel syllabae repetita prolatio. Hoc autem scema tripartitum variatur. Fit enim plerumque in principio versus, plerumque in medio, plerumque in fine. In principio, ut apud Virgilium in libro *Eneydos*:

(*En. I, 294*) *Furor impius intus*
Saeva sedens super arma...

Istae tres dictiones, scilicet, «*saeva, sedens, super*», in principio versus immediate positae ab hac semivocali «s» inchoantur. Fit item in medio ut apud eundem:

(*En. IV, 526*) *Quique lacus liquidae latus quisque aspera dumis.*

In hoc quod istae tres dictiones «*Lacus, liquidae, latus*» in medio versus immediate positae ab eadem littera, scilicet «l», incipiunt, scema praefatum potest assignari. Medium enim est quicquid continetur inter utrumque extremum. Fit item in fine, ut apud eundem:

(*En. III, 183*) *Sola mihi tales casus Cassandra canebat.*

Sequitur familiare exemplum de duabus rivalibus concubinae communis impatientibus sic:

Stuprandi studio stultos amor angit, amanti.
Mens renuit socia saucia sorte parem ³¹.

— Con los ejemplos anteriores nos encontramos ante un caso curioso y frecuente de cambios de significación de las figuras desde la Edad Media a nuestros días.

Se cita **laparanomeon**, es decir, lo que denominamos **paranomasia** (*aflictio, levis inmutatio...*), figura incluida dentro del juego de palabras que consiste en una leve modificación de la palabra repetida, modificación fonética que puede originar una modificación sorprendente del significado. De acuerdo con el texto que hemos transcrito la figura no tiene tanto alcance, ya que estamos ante un evidente caso de **aliteración** o **asonancia**, consistente en la repetición

³⁰ Ibid., pág. 169.

³¹ Ibid., págs. 169-170.

de la misma consonante o vocal, o a veces sílaba, al principio o en el interior de varias palabras dentro de una unidad sintáctica o métrica.

— Como antes precisábamos, el efecto del ritmo sobre la sensibilidad humana es evidente. Y la reiteración oportuna, *rítmica*, de palabras es síntoma de interés, emoción o énfasis. Y hay una figura de dicción que puede conferir al texto mayor lentitud y solemnidad usada oportunamente: *elpolisíndeton*, recurso frecuente, tipo específico de la anáfora, puesto que consiste en la construcción sindética de una oración coordinada en la que las distintas partes se introducen con la misma conjunción o con sinónimos de ésta.

El polisíndeton fue usado frecuentemente por los trovadores, siendo en las poéticas el modelo a imitar Virgilio:

"14. Polissinteton est cum multis conjunctionibus clausulamm copulativa connexio, ut apud Virgilium:

(En. II, 263) *Acamasque, Thoasque,*

Pelidesqwe Neoptolemus, etc.

Vel sic: *Ruffe, piloque doloque nocet; pronostica fraudis*

Ruffa superficies exhibita notat ³².

— Es, asimismo, frecuente la figura contraria a la anterior, la *asindetón*, con la que se pretende dar mayor vigor a la frase y conseguir ilusión de rapidez. Aparece entre las figuras de omisión, obedeciendo al principio estilístico de la *brevitas*. Consiste en la economía de elementos, dentro de la oración, normalmente decisivos. A veces, por ser una figura de *detracción*, se corre el riesgo de caer en el vicio de la *oscuritas*, del hermetismo, imposibilitando o complicando la comprensión. En suma, la asindetón (*solutum, inconexio...*) consiste en la agrupación, sin conjunciones, de elementos coordinados que pueden ser palabras, parte de oración o frases enteras. A menudo, y como veremos en los ejemplos, se produce conjuntamente con otras figuras como el clímax, la antítesis, el paralelismo... Una vez más, el maestro a imitar es Virgilio:

"Dialiton (sive asinteton) est scema praecedenti contrarium, scilicet multamm clausulamm nulla conjunctionum copula concatenata distinctio, ut apud Virgilium:

(En. IV, 594) *Ferte citi flammis, date vela, impellite remos.*

Vel sic: *Est Veneris praegrata lues, praedulce venenum,*

Poena placens, redolens passio, suave malum;

Vel sic: *Est iudex injustus amor, discernere nescit*

Primum, simili compede quaeque ligat ³³.

— Acudamos a los tan usados tropos y a sus principales especies: *sinécdoque*, *metonimia* y *metáfora*, cauces *importantísimos* de los cambios *semánticos*, tanto en el lenguaje diario como en el de la poesía.

El tropo tal vez más usado, el de mayor categoría estética, en el que la palabra encuentra posiblemente su máxima expresión, es la *metáfora*. Mediante ella se sustituye el término

³² Ibid., pág. 171.

³³ Ibid.

propio por otro cuya significación está con él en una relación de analogía. Aunque en la Edad Media la metáfora es menos complicada que en la actualidad en cuanto a sus distinciones (puras, impuras, mitigadas, simples aposicionales, descriptivas, superpuestas, etc.), sin embargo, y bajo la **autoridad de Virgilio**, se alude a los principales tipos, a los ámbitos de la transformación, especialmente al paradigma animado/inanimado, dando lugar a diversas combinaciones:

“18. Sequitur de tropis. Tropus enim graece «**modus locutionis**» interpretatur latine. Fiunt autem tropi ad eloquii suavitatemet sine sententiarum pulchritudine. Quae, licet numero sint tredecim, tamen ea commemoranda sunt quae **versificatoris** notitiae debent **impensius** intimari. Et primo agendum est de metaphora.

19. Metaphora est **alicujus** verbi usurpata translatio. Hic autem tropus quadripartito dividitur. Fit enim plerumque ab inanimato ad animatum, ab inanimato ad animatum.

20. Ab animato ad animatum fit metaphora, ut apud **Virgilium**:

Aligeros conscendit equos

Etenim epithetum est volucrum, scilicet **gerere** alas, equo vero metaphorice **attribuitur**, quorum utrumque est animatum.

Vel sic: *Cornicatur inops rationis Rufus; in usum
Fraudis dispensat mentis et oris opus.*

Hic similiter, quod est proprium **cornicis**, scilicet cornican, attribuitur Rufo. Secundo fit metaphora ab inanimato ad animatum, quando quod est unius rei inanimatae, **alii** inanimatae quadam **significationis** transumptione assignatur. Unde apud **Virgilium**:

(G. IV, 169) *Fervet opus redolentque thymo fragrantia mella.*

Hoc enim epithetum floris, scilicet redolere, attribuitur melli, quorum utrumque **est** inanimatum. Similiter, tale poterit **esse** exemplum de aliquo superbiante de flosculo pulchritudinis:

Vel sic: *Disputat oris honor cum factus obice, vultu...
Quanvis Flora nitet vultu praedivite morum,
Vernat hiems mentis, crimen in ore sapit.*

(...)

24. Hic **quadripartita** metaphora potest denotare. Est autem quae metaphora **antis-trophica**, id est reciproca, quaedam non. Reciproca ut apud **Virgilium**: «**remigium alarum**». Quaedam non potest recipere, ut supenus «**moriturque ad sibila campus...**»³⁴.

³⁴ Ibid., págs. 172-173.

— Es frecuente un tropo por el que una expresión semánticamente más amplia es sustituida por otra semánticamente más restringida, o al revés: es decir, en este tropo lo particular se pone en vez de lo general o lo general en vez de lo particular. Lo conocemos con el nombre de sinécdoque que funciona, en términos lógicos, según el esquema parte por el todo o todo por la parte o, si se quiere, en la **interrelación** entre macrocosmos y **microcosmos**. La **interrelación** se puede manifestar en tres subgrupos: la parte por el todo, la especie por el género, el singular por el plural y, naturalmente, la inversión de estas parejas.

Los ejemplos, en las poéticas que manejamos, proceden indistintamente de Horacio, Ovidio y Virgilio:

"33. Amplius, *sinodoche* est quando gratia partis aliquid toti attribuitur, vel e converso, ut apud Oratium...

34. Ponitur pars pro toto. Quod enim dicitur generaliter, specialiter hic datur intelligi. Unde Ovidius.

35. Secundo modo fit sinodoche, ut apud Virgilium in *Bucoliris*:
(*Buc.* III, 57) *Nunc formosissimum annus*
id est «pars anni», id est «ver»³⁵.

Un caso más de repetición, a veces sinonímica, de elementos cuya intensidad va aumentando o disminuyendo, es la **gradación** o **clímax**. En ella es frecuente, bien sea ascendente bien descendente, la forma trimembre, a veces con aliteración. Esta figura de repetición por semejanza relajada es muy usada por los trovadores y en las escuelas el modelo era, una vez más, Virgilio:

"42. Methalensis sive clemax, est gradatim procedens clausularum progressio ita, ut dictio prioris clausulae terminalis ostiaria sit subsequentis, ut apud Virgilium in *Bucolicis*:
(*Bur.* II, 63) *Torva leaena lupum sequitur, lupus ipse capellam*
*Florentem cithisum sequitur lasciva capella*³⁶.

— Entre los tropos se encuentra la **alegoría**, metáfora continuada como tropo de pensamiento que consiste en la sustitución del pensamiento indicado por otro que está en relación de semejanza con aquél. También se designa como **metáfora textológica**, es decir: un texto primario se sustituye por otro secundario y análogo. El escritor medieval —como sobradamente muestran las investigaciones efectuadas— intentó generalmente hacer inteligibles a sus oyentes o lectores conceptos abstractos que de otro modo les resultarían más difíciles de entender.

La autoridad de Virgilio tanto para la **alegoría** como para el **enigma** (dicho o conjunto de palabras de sentido artificialmente encubierto para que sea difícil entenderlo o interpretarlo) es indicada constantemente:

³⁵ Ibid., págs. 175-176.

³⁶ Ibid., pág. 176.

"43. Ampius, allegoria est **alienum** eloquium quando a verborum significatione dissidet intellectus, ut in *Bucolicis*:
(*Buc.* III, 70) *Aurea mala decem misi, cras altera mittam.*

Hic enim, teste Ysidoro, per «decem aurea mala» decem eglogae Bucolici carminis intelliguntur...

44. Aenigma est sententiarum obscuritas quodam verborum involucro occultata. ut apud Virgilium:

(*Buc.* III, 105) *Dic quibus in terris (et eris mihi magnus Apollo)*

Tres pateat caeli spatium non amplius ulnas,

Vel sic: Mater me genuit, aedem mox gignitur ex me:

de glacie intelligendum est. Similiter de Narciso:

Quaerit amans quod habet, quod amat, quod quaeret; amantis

Est proprium: propriis rebus abundant, eget.

Et hoc videtur impossibili nisi de amore Narcisi intelligatur"³⁷.

— Se acude, asimismo, a la autoridad de Virgilio para que los escritores *eviten* defectos: en este aspecto se alude frecuentemente al peligro de desviación en la correcta composición fonética de la palabra, o sea, a los metaplasmos, de cuyas variaciones (*epétesis*, *éctasis*, *sinécesis*, *sinalefa*, etc.) encontramos amplia representación en la lírica provenzal.

Particularmente se advierte contra el vicio del pleonasma, contra lo que sobra, contra la redundancia por ser su rango característico una repetición del contenido, superflua desde el punto de vista informativo **aunque**, en ocasiones, su uso puede ser adecuado puesto que añade expresividad ya que no información.

Del mismo modo se advierte contra la *tautología*, repetición estéticamente ineficaz:

“**Amplius**, poeticas abusiones in **syllabarum** temporibus non debemus limitari. Non enim veritas sive analogia ab his expresse **exigenda** est, quibus erat pro ratione voluntas: nobis siquidem cederet ad culpam quod eis **aspirabat** ad indulgentiam. Nulla siquidem **modernis** permittitur in temporibus **syllabarum** transgressio, nisi duae, scilicet pentymemeris et sinolimpha; pentymemeris, id est semiquinaria **divisio** minoribus, sinolimpha provectoribus annibus. Figurative etiam constructiones a **modernorum** exercitio debent **relegari**, licet ab auctoribus inducantur, ut apud Virgilium in *Eneydis*:

(*En.* VII, 625) *Pars arduus altis*

Pulverulentus equis furit.

(...)

8. Debent etiam **evitari** impropriae verborum positiones, ut apud Virgilium in *Bucolicis* (*Buc.* II, I): «Ardebat Alexin». Sunt etiam **huyusmodi** infinitas abusiones, quae tantum attendendae sunt, sed non extendendae...

Est enim **hic parysologia**, scilicet plurium dictionum superflua **adjectio**; pleonasmus, unius **dictionis**, ut apud Virgilium: «Sic ore locuta est...»³⁸.

³⁷ *Ibid.*, pág. 177.

³⁸ *Ibid.*, págs. 181-182.

— Respecto a la *sinonimia*, consistente en poner una palabra distinta, fonéticamente hablando, pero de igual significado, las poéticas exponen sus formas precisas:

"24. Sequitur de permutatione verborum et non sententiarum, in qua plurimum sunt necessaria synonyma. Synonimarum enim eadem est significatio ex diversis rationibus, unde alterum alterius plerumque poterit esse vicarium. Nec vacat quod dictum est «plerumque». Multa enim synonyma sunt... Vel quando quod est causati attribuitur causae, ut apud Virgilium:

(*Buc. IX, 52*) *Cantando longos meminime ducere soles,
id est «dies». Sol enim est efficiens causa diei* 39.

— En determinados recursos literarios la única autoridad citada es Virgilio, como en el caso de la *perífrasis* (*circuito, circumloquium, circumlocutio*), figura oblicua e intencional que huye de la expresión directa para evitar repeticiones o expresiones vulgares. Se aconseja se sustituya la denominación inmediata por otra "circunscriptiva", llevando en general a una ampliación del texto. Incluso los motivos de su uso son precisados en las poéticas medievales y van desde el afán de evitar expresiones tabúes sustituyéndolas por eufemismos, pasando por el miedo a la repetición, hasta el afán de sustituir expresiones triviales por preciosismos o la creación de neologismos por auténtica necesidad. He aquí a Virgilio como autoridad:

"21. Sententiarum et verborum permutatio fit plerumque secundum peryfrasis. Peryfrasis est circumloquium. Fit autem hic tropus bipertito, vel quando ventas splendide producitur, vel quando sententiae foeditas circuitur evitatur. Veritas splendide producitur, ut apud Virgilium:

(*En. IV, 584*) *Et jam prima novo spargebat lumine terras
Tythanis croceum linquens Aurora cubile;*

ut sit sensus «jam diescebat». Sequitur familiare exemplum:

*Est usus doctrina comes; doctrina scholaris
Intermissa perit, continuata viget;*

ut is sit sensus «usus facit magistrum». Fit iterum peryfrasis quando foeditas circuitur evitatur, ut apud Virgilium:

(*En. VIII, 407*) *Placidumque petivit
Conjugis infusus gremio...*" 40.

— Para la *conclusio* se acude, asimismo, a Virgilio:

"Conclusio autem multifarie apud auctores variatur. Fit enim per epilogum, id est per recapitulationem sententiae...

Fit etiam per exhibitionem gratiarum, ut in *Bucolicis*:

(*Egl. X, 70*) *Hic satis erit vestrum, Musae, cecinisse poetam.*

Videtur Virgilius gratias exhibere dicens «vestrum»" 41.

³⁹ Ibid., págs. 186-187.

⁴⁰ Ibid., pág. 185.

⁴¹ Ibid., pág. 275.

Otro de los tratadistas medievales que cita con asiduidad a Virgilio es Geoffroi de Vinsauf en su *Documentum de arte versificandi*.

Como anteriormente hiciera Vendôme nuestro poeta es citado a propósito de la *amplificación*:

"11. Circumlocutio similiter auget materiam. Est enim circumlocutio quando sententiam aiiquam dicturi **eam** non directe dicimus, sed quasi in circuitu ambulamus et per quasdam **circunstancias** sub **ampliori** sene **verborum imsam** insinuamus. Sicut Virgiius ponis circumlocutionem Eneae sic:

(En. I, 1) *Arma virumque cano Trojae qui primus ab oris
Italiam fato profugus Lavinaque venit Litora.*

Quod nihil aliud est dicere quam: ((Describo Eneam)" 42.

— La *conduplicatio*, repetición de una palabra al comienzo o al fin de la frase intentando encarecer mediante los afectos pero con posibles influencias sobre la mente, es de este modo argumentada:

"Conduplicatio es color quando idem verbum conduplicamus, quod **contigit variis** ex causis, quando ex **dolore**, quando ex **amore**, quando ex indignatione. Ex **dolore**, ut in Virgilio:

*Anna soror, quae me suspensam in somnia terrent.
Anna soror?"* 43.

— Entre las preocupaciones de los autores de poéticas medievales ocupa lugar destacado el problema del ornato del estilo, no pudiendo, por tanto, pasar por alto la conocidísima distinción de las tres clases de estilo que ya desde la Antigüedad venía aconsejándose y aplicándose. Constituye uno de los principales fundamentos de la doctrina de Cicerón y aparece asimismo explicada y documentada en la *Rhetorica ad Herennium* de Cornificio, así como en Horacio, Alcuino, San Isidoro, etc., que nos hablan de los estilos *sublimis* o *grandilocuus*, *mediocris* y *humilis*, con sus elementos, según el grado social o estado de los hombres. Aparece, como bien sabemos, configurado en la *rota Virgilioi*. El *genus humile*, el *genus medium* y el *genus sublime* tenían como prototipos, respectivamente, las *Eglogas*, las *Bucólicas* y la *Eneida*.

Pero el afán normativo medieval va más allá de la indicación de estilos y obras modelos, pues desde la clase social de los protagonistas y sus nombres propios hasta los animales, plantas, instrumentos, armas, lugares, etc., propios de cada estilo se enumeran con precisión.

He aquí algunos ejemplos medievales de la representación de la *rota Virgilioi*:

Eberardo el Alemán, en su *Laborintus*, nos la ofrece muy conciso:

*Virgilio servit triplex stylus, et tria thema
Praebent: bos et ager, historialis apex* 44.

42 Ibid.

43 Ibid., pág. 276.

44 Ibid., pag 359.

Geoffroi de Vinsauf, en su *Documentum de arte versificandi*, es más explícito:

“145. De stylis nihil decit Horatius, nisi quod vitia styloꝝ. Ideo nos dicamus de stylis, et postmodum de vitiis quod dicit Horatius: Sunt igitur tres styli, humilis, mediocris, grandiloquus. Et tales recipiunt appellationes styli ratione personarum ven rerum de quibus fit tractatus. Quando enim de generalibus personis vel rebus tractatur, tunc est stylus grandiloquus; quando de humilibus, humilis; quando de mediocribus, mediocris. Quolibet stylo utitur Virgilius: in *Bucolicis* humili, in *Georgicis* mediocri, in *Eneyde* grandiloquo”⁴⁵.

— Parece innecesario seguir argumentando con más datos nuestro trabajo. Baste añadir, como última muestra de la presencia de Virgilio en las poéticas, la presentación de la *paralepsis*, especie de *percusio* consistente en la manifestación expresa de la intención de omitir el tratamiento detallado de un objeto mencionado. Vinsauf, tras hablar de la *ocupatio* y la *praecisio*, escribe:

Et sicut colores isti necessarii sunt ad jocum excitandum, similiter necessarii sunt in materia quae est de ira vel de indignatione, sicut in principio *Eneidos*, ubi Neptunus iratus et indignans increpat ventos, quia sine licentia sua turbaverunt mare et disjecerunt rates Eneae. Utitur enim praecisione sic increpando eos: «Quos ego...», scilicet, «puniam» subintellige; sed praestat motos componere fluctus”⁴⁶.

* * * * *

En suma, no sólo fue Virgilio conocido y estudiado en la llamada por los especialistas *aetas virgiliana*, sino que en plena *aetas ovidiana* continuó siendo propuesto como ejemplo a imitar por los escritores de la época, por los trovadores.

3. VIRGILIO EN LA LITERATURA PROVENZAL

Sin embargo, y pese a lo expuesto, como afirmaba Pirot, la presencia *expresa* de la *materia virgiliana* en la literatura provenzal es exigua: aparentemente se limita a unas referencias, generalmente tópicas, que pasamos a ofrecer.

3.1. *Sirventés-ensenhamen de Guiraut de Calanson*

Entre las aproximadamente 2.550 composiciones escritas por trovadores conocidos y anónimos, sólo encontramos a Virgilio en algunos de los sirventesios llamados literarios: composiciones en las que los trovadores disputan sobre escuelas poéticas o elaboran breves *historias literarias*.

Existe la modalidad conocida con el nombre de *sirventés-ensenhamen*, larga composición por lo general, en la que un trovador se dirige a un juglar enumerándole el repertorio literario que le es imprescindible conocer para ejercer adecuadamente su oficio—*sirventés-ensenhamen*

⁴⁵ *Ibid.*, pág. 312.

⁴⁶ *Ibid.*, pág. 318.

positivo— o lo ataca por desconocer lo imprescindible de las artes, la literatura, la música, etc.: *ensenhamen negatiu*.

Uno de ellos es el del trovador Guiraut de Calanson, autor de once composiciones, entre las que se encuentra la conocida *Fadet, joglar*. sirventés inspirado, a su vez, en el de Guiraut de Cabrera titulado *Cabra, jograr* ⁴⁷.

En Calanson la *materia virgiliana* así aparece:

XIX 109 *E de Pallas*
e d'Eneas
con el anet secors querir;
d'Escaneus
e de Tornus
com saup de Montalba issir ⁴⁸.

Versos que obviamente se refieren a la leyenda de Eneas, apareciendo en el sirventés tras la expresa referencia a la historia troyana. Aluden a episodios situados en los libros VII y VIII de la *Eneida*: Eneas llega a Italia y en la desembocadura del Tíber se esconde de los rútuos, tropas del rey Turno. El troyano prefiere aliarse con el rey Evandro, arcadio, instalado en una aldea en la que se prefiguran algunas de las más venerables antigüedades romanas, en el Palatino. A la petición de socorros por Eneas, Evandro —héroe *grecorromano*, hijo de *Hermes* y de la ninfa Nicóstrata, la Carmenta de los romanos—, que *había* llegado a Italia antes de la guerra de Troya dirigiendo una colonia de arcadios, *granjeándose* la estima de los indígenas, a quienes enseñó la escritura, las leyes y el culto a los dioses como Pan, Poseidón, Deméter..., pacta con él para luchar contra los rútuos. Evandro, ya anciano, envía con sus tropas a su hijo Pallas, quien más tarde *moriría* a manos de Turno, jefe de los rútuos.

Hay en la estrofa transcrita una clara referencia a *Escaneus*, hijo de Eneas y de *Creúsa*, según la tradición más difundida, aunque según otros de Eneas y de Lavinia. Es el fundador de Alba Longa, núcleo primitivo de Roma, siendo considerado, por recibir asimismo el nombre de Yulo, antepasado de la familia Julia.

Con las referencias a Ascanio Guiraut de Calanson pasa a otro episodio virgiliano en el que el papel principal lo desempeña el hijo de Eneas: es el que narra cómo Turno entra en la fortaleza de *Montalbán*, del Monte Alba, no saliendo de ella sino por azar. Turno —*nos dice* la leyenda— pretendió a Lavinia, hija del rey Latino, al mismo tiempo que Eneas. Levantó a

⁴⁷ La bibliografía fundamental sobre los *ensenhamens* podemos hallarla en el interesante *Recherches...*, o.c., de FRANÇOIS PIROT, págs. 20 y ss., citando, entre otros, los trabajos de F. M. CHAMBERS, RITA LEJEUNE, IRÉNÉE MARCEL CLUZEL, W. BHOS, J. BATHE, GALVANI, R. OORTIZ, A. A. HENTSCHE, A. PARDUCCI, C. BRUNEL, G. E. SANSONE, FRANCESCO DE BARBARINO, C. SEGRE, etc., *El sirventés-ensenhamen* de GUIRAUT DE CALASON, *Fadet Joglar*, fue estudiado por WILHELM KELLER en su tesis doctoral *Das sirvenres "Fadet Joglar" des Guiraut von Cakinson. Versuch eines kritischen Textes mit Einleitung, Anmerkungen, Glossar u. Indice*. Züricher Dissert. Erlangen, 1905, 142 págs., posteriormente aparecido en RF, t. 22, 1908, págs. 99-238. Para nuestras citas seguimos la ed. de PIROT, ibidem., pág. 564 y ss. Anteriormente el mismo PIROT presentó una comunicación, *A propos de la Matière Antigue dans les ensenhamens-sirvenies au jongleur*, págs. 166-181 de las *Aries del 5e Congrès International de Langue et Littérature d'Oc et d'études franco-provençals*, celebrado en Nice, 6-12 de septiembre de 1967, viendo la luz en las *Aries* publicadas por el Centre d'Études de Romanistique, Publications de la Faculté de Lettres et des Sciences Humaines de Nice-13, 1973a.

⁴⁸ PIROT, ibidem., pág. 570.

las poblaciones de Italia central contra el héroe troyano, siendo finalmente muerto por éste en combate singular.

Pasemos a la siguiente estrofa de Calanson:

XX *De Sibila
 e Camilla*
117 *com sabia grans colps ferir;* ⁴⁹.

Clara mención al libro VI de la epopeya virgiliana: cuando Eneas llega a las costas de Italia en Cumas, en donde la Sibila le predice el porvenir y le acompaña a los infiernos.

En cuanto a *Camila* evidentemente *se* refiere a la famosa amazona así llamada que ayudó a Turno en su guerra contra Eneas. Virgilio narra su muerte en el Libro IX de la *Eneida*.

Los versos siguientes siguen enlazando con Virgilio:

123 *Del rei Lati
 e d'Olimpi,
 del pueg en vens non pot ferir;
 de Romulus
 e de Remus
 sels que fero Roma bastir* ⁵⁰.

Las referencias siguen siendo habitualmente muy precisas: en los versos anteriores *se* alude a lo narrado en el Libro VII de la *Eneida*. Llegado al Lacio, Eneas establece las bases de un acuerdo con el rey del país, que le promete en matrimonio a su hija Lavinia. El rey Latino, rey legendario, era según las versiones hijo de Ulises y de Lirce o de Fauno y la ninfa Marica. Su hija Lavinia, de acuerdo con los oráculos, debía ser entregada como esposa a un héroe extranjero que llegara a Italia.

Las alusiones a Olimpo no parecen tan nítidas; tal vez *se* refieran a sucesos narrados en el Libro VII de la *Eneida*: el enfado en el Olimpo de la diosa Juno, enemiga de Eneas, por el matrimonio de éste con Lavinia.

En cuanto a las alusiones a Rómulo y Remo y la fundación de Roma no hay textos literarios expresamente consagrados a la construcción de la Urbe por ambos hermanos, aunque la anécdota es habitual en cuantos textos relatan la leyenda de Eneas.

Más avanzado el *sirventés-ensenhamen*, volvemos a encontrarnos con la *materia* en la estrofa XXIV:

141 *De Barachi,
 e del debi,
 que anc non poc al lop fugir;
 e dún amor
 qu'es de dolor
 de Dido ca se volc ausir"* ⁵¹.

⁴⁹ Ibid., pág. 571.

⁵⁰ Ibid.

⁵¹ Ibid., pág. 572.

No alcanzamos a relacionar las referencias a *Barachi* y *debi* unidas a *Dido*. *Barachi* es un personaje citado en bastantes ocasiones en la literatura medieval entre las divinidades paganas y los personajes infernales. Su presencia en esta *materia* puede estar justificada por la fama de *mag*o y *encantador* que Virgilio poseyó en buena parte de la literatura medieval ⁵².

Las alusiones a *Dido*, por el contrario, son claras: sintetiza el trovador las aventuras, dolores y muerte de *Dido* narradas a lo largo de los Libros I-VI de la *Eneida*. Eneas llega a *Africa* y es acogido por *Dido*, a la que relata la caída de Troya; la reina se enamora del errante y se entrega a él, pero Júpiter recuerda a Eneas su sagrada misión y el troyano escapa de los brazos de *Dido* huyendo con sus compañeros. *Dido* se da muerte en la pira que ordena levantar. La referencia del texto posibilita una reflexión más profunda: Virgilio juega en la *Eneida* con el tiempo y, aunque debieron pasar al menos tres siglos desde la toma de Troya y la fundación de Cartago, une en el mito a *Dido* y Eneas.

Continuamos con la estrofa XXVII:

*De Panfili,
de Virgili
com de las conca's saup cobrir;
e del vergier,
e del pesquier
e del fuc que saup escantir* ⁵³.

Tras la alusión a la conocida historia de Pánfilo, tan extendida durante la Edad Media a través de la conocida comedia latina del último tercio del siglo XII, pasa el juglar a referirse a Virgilio como *mag*o: se alude, en síntesis, al conocido episodio de la cubeta en la que Virgilio se introduce y, tras proferir unas palabras mágicas, desaparece de este modo de la prisión.

El *vergier* del v. 160 parece aludir al jardín famoso y mágico de Virgilio. *El pesquier* del verso 161 no es sino el *vivier*.

Una nueva estrofa ha sido objeto de estudio y controversia, la XXVIII:

165 *De Menelau,
Com el a frau
fe'l miralh de roma fremir* ⁵⁵.

Como recoge Pirot, “M.B.-H a, je crois, bien interprété les vers qui suivent, *De Menelau com el a frau / Fel mirail de Roma fremir*, en y reconnaissant une allusion au récit *Virgilius* dans les *Sept Sages*”. Et plus loin: “Il en est autrement pour Gu. de Calanson les deux allusions qu'on vient de rapporter doivent avoir été puisées dans une version des *Sept Sages*, version qui différerait de toutes les autres, car aucune n'appelle Ménélas le roi étranger qui fait détruire le miroir de Rome dans *Virgilius*”, concluyendo Pirot con acierto: “Deux choses sont cepen-

⁵² En general, la visión en COMPARETTI, *Virgilio*, o.c. En España, DIEZ DE REVENGA TORRES, F. JAVIER publicó, en el *Simposio* citado, el estado actual de la bibliografía existente en nuestro país comparativamente a los demás países. La comunicación llevaba por título *Virgilio en la literatura española (Necesidad de una bibliografía)*; en las Actas citadas del *Simposio* aparece en págs. 237-246.

⁵³ PIROT, *Recherches*, o.c., pág. 573.

⁵⁴ *Ibid.*

⁵⁵ *Ibid.*, pág. 593, notas a los vv. 163-165.

dant sures: *Menelau* est attesté dans deux manuscrits et *mirail* désigne l'épisode du *miroir*. Quant au reste..."

Aún una referencia más hallamos en el *sirventés* de *Calanson*:

XXXI *D'Orielus*
 e de Nisus,
 *com lor amors non pot partir;*⁵⁶

refiriéndose al conocido episodio de la amistad de Eurialo y *Niso*, conocida tanto por la obra de Virgilio como por el texto francés *Eneas*.

3.3. *Sirventés-ensenhamen de Berrrand de Paris*

Bertrand de Paris en Rouergue apenas ofrece referencias a la *materia* que nos ocupa y cuando lo hace es ciertamente muy superficial, como en los siguientes versos:

Ni no sabetz d'Agamenon lo gran;
Ni de Feton lo fol erat que fe;
Ni d'Aquilles no cug sapiarz re;
*Ni d'Eneas que sufric manr afan;*⁵⁷

3.3. *Arnaud de Maruelh*

Arnaut de Maruelh, el trovador que gozó de cierto prestigio en la lírica trovadoresca incluyéndolo el Monje de Montaudon en su galería *satírica* en noveno lugar; *Maruelh*, que dejó la clerecía para correr por el mundo dedicándose a la poesía dejándonos veinticinco composiciones seguras y cinco epístolas amorosas, nos legó un *ensenhamen* en el que alude a Virgilio. Adoptando una humilde posición didáctica, no exenta de cierta pedantería, inicia su composición citando a Salomón, Platón, Virgilio, Homero y *Porfirio* al tiempo que traza los retratos del *caballero* ideal, la dama, el burgués y el clérigo⁵⁸.

La *materia virgiliana* está, además, presente en una de sus bellísimas epístolas de amor, *Domnar, genser que no sai dir*, en la que lleva a cabo una muy acertada descripción de la *puella* según los más estrictos cánones *retóricos* medievales. En sus últimos versos leemos:

Domna, no' us aus de plus preiar,
mas, Deus vol sal e Deus vos gar,
si' us plai, renderz me ma salur:
pos amors m'a per vos vencut,
vensa·us per mi tot eissamens
amors, que totas causas vens,
*domna!*⁵⁹.

⁵⁶ Ibid., pág. 574.

⁵⁷ Ibid., pág. 596 aparece el estudio y en 601 el v.

⁵⁸ MARTIN DE RIQUER, *Los trovadores*, o.c., II, XXIX.

⁵⁹ Ibid., II, pág. 669, w. 210-213.

Versos que nos recuerdan las tan conocidas palabras del verso 69 de la *Egloga X* de Virgilio: *Omnia vincit amor et nos cedamus amori*.

3.4. El "Boëcis"

La materia virgiliana está asimismo presente incluso en poemas alejados del mundo trovadoresco como el *Boëcis* o *Poema de Boecio*, obra que ha merecido innumerables estudios.

Bajo la dominación ostrogoda, hacia 480, nació en Italia Anicio Manlio Severino Boecio, siendo educado por el ilustre Simaco, con cuya hija contrajo matrimonio.

Fue Boecio considerado como "el último romano", al tiempo que "uno de los fundadores de la Edad Media".

Sospechoso de conspirar contra Teodorico, fue encarcelado en Pavía, en el año 524, en donde escribió su *De consolacione Philosophiae*, diálogo en prosa y verso entre Boecio, recluido en su celda, y su "nodriza" y "doctom" "doña Filosofía" que le incita primero a conocerse a sí mismo antes de adentrarse en el conocimiento del fin de las cosas y de las leyes que rigen el universo.

Boecio se inspira para su obra más en los romanos que en los griegos: toma a Séneca como ejemplo para sus versos; modela su prosa sobre el estilo de Cicerón; y de Virgilio y Horacio recoge muchas de sus máximas fundamentales ⁶⁰.

Las traducciones de Boecio fueron una cadena fundamental para enlazar la Edad Media con Aristóteles. La *Consolación* conoció una prolongada fortuna hasta el siglo XV contándose los manuscritos, desde el IX al XV, por docenas; aún otros, hoy perdidos, son mencionados en los catálogos de las bibliotecas medievales ". El éxito logrado hizo de la *Consolación* una obra de objeto de explicación en las escuelas, como libro clásico que era considerado. Acercándonos al tiempo de los trovadores. cuatro comentarios aparecen, al menos, fechados en el siglo XII y todos ellos usados como textos, con sus correspondientes glosas, en la Edad Media francesa ⁶².

El *Boëcis*, de gran interés lingüístico. nos ha llegado en un fragmento de 257 decasílabos insertado por un amanuense del siglo XI en un manuscrito de la biblioteca de Orleans; el manuscrito es predominantemente lemosín y la composición no es anterior a la primera mitad del siglo XI. En metro popular, a través del *Boëcis*, penetra Virgilio tal vez por primera vez en la literatur provenzal:

⁶⁰ La obra se emparenta, por un lado, con el diálogo platónico para reprochar los métodos didácticos de su maestro Sócrates y, por otro, con la sátira *menipea*, habiendo sido bien estudiada por COURCELLE. MANITIUS, PATCH, VIVER, etc. Fue editada por Raynouard, *Choix*, III, pág. 4-39. Se encuentran en las *crestomatías* de MEYER, BARTSCH, APPEL, CRESCINL.. Un buen estudio es el *Boëcis* de LAVAUD y MACHICOT, Toulouse (I.E.O.), 1950, con traducción y notas.

⁶¹ Hay ejemplares manuscritos en las bibliotecas de los monasterios desde Durham hasta Cremona y Santo Domingo de Silos. Existen todavía unos cuatrocientos códices siendo, salvo la Biblia, el libro más traducido de la Edad Media.

Sobre la enorme influencia de Boecio durante las edades Oscura y Media, V. M. MANITIUS: *Geschichte des Lateinischen Literature des Mittelalters*, vol. I., Munich, 1911, pág. 33-35; H. R. PASCHT *The Tradition of Boethius*, New York, 1935, con una excelente bibliografía; A. VAN DE VYVER, *Les traducteurs du 'De Consolatione Philosophiae' de Boèce en littérature comparée*, en "Humanisme et Renaissance", VI, 1939, pág. 247-273.

⁶² V. HIGHET, GILBERT: *La tradición clásica, lengua y estudios literarios*, Fondo de Cultura Económica, México, 1978, págs. 78 y ss.

*En el Oriente Homero / entre los griegos
 Fue en aquella tierra / muy hábil en el canto.
 De Virgilio (sic) también / amigo y maestro
 De aquel famoso hacedor / el mejor de los doctores* ⁶³.

3.5. "Flamenca"

En el poema occitano *Flamenca*, incompleto tanto al principio como al final, poema de 8.085 versos compuesto por un clérigo letrado que ostensiblemente alude a la decadencia del feudalismo meridional francés en la segunda mitad del siglo XIII, encontramos la *materia virgiliana*.

Nos ofrece *Flamenca* un *recit* que acontece en torno a 1243, aunque posiblemente compuestos unos años después, que gira en torno al tema del *castigilos*, clásico de la literatura provenzal ⁶⁴.

En un momento de esta narración de costumbres y bastante de historia, el autor, en un contexto puramente narrativo, tiene la oportunidad de exponer un catálogo literario aprovechando los reproches lanzados contra un juglar ignorante, al describir las fiestas de Archambaut; con acierto y naturalidad se inserta un catálogo literario.

El orden de preferencias en los conocimientos exigidos es interesante, ya que observamos a la *aetas virgiliana* como dura competidora de la *aetas ovidiana*, evidente triunfadora.

El texto, recogido por Gilbert Highet, indica con precisión la temática a la que hace referencia; es el siguiente:

<p>“Qui volz auzir diverses comtes de reis, de marques, e de comtes, auzir ne poc tan can si volc; anc nulla aurella non lai colc, quar l'us comtet de Piramus e l'autre diz de Piramus; l'us comtet de la bell'Ellena com Paris l'enquer, pois l'anmena; l'autre comtava d'Ulixes, l'autre d'Ector e d'Aquilles; l'autre comtava d'Eneas et de Dido consi remas per lui dolenta e mesquina; l'autre comtava de Lavina con fes lo breu el cairel traire a la gaita de l'auzor caire” ⁶⁵.</p>	<p>Historia troyana Ovidio, <i>Metam.</i>, IV Historia troyana y Ovidio, <i>Heroidas</i>, XVI-XVII Historia troyana Historia de Eneas Historia de Enea Historia de Eneas Historia de Enea Historia de Eneas Historia de Eneas</p>
--	---

⁶³ Ibid., pág. 79 y nº 67.

⁶⁴ Edición de PAUL MEYER, 1865; sólo apareció el tomo I ya que el II novio la luz como posible consecuencia de virulentas críticas de CHABENEAU. Citarnos por la edición de R. LAUDAUD y NELLI en *Les troubadours*. Desclée de Brouwer, 1960. Fue estudiada fundamentalmente por GRIMM, Ch.: *Etudes sur le roman de Flamenca*, París, 1930, MILLARDET, G.: *Le Roman de Flamenca*, 1936. G. FAVATI, ALBERTO LIMENTANI, etc.

⁶⁵ HIGHET: *La tradición clásica*; o.c., pág. 106.

Tras alusiones a la historia tebana, a *Apolonio de Tiro* (novela griega tardía), a la historia de Alejandro..., da paso a la *aetas ovidiana* manifiestamente:

“L'us dis de Catmus quam fugi et de Tebas con las basti; l'autre comtava de Jason e del dragon que non hac son; l'us contet d'Alcide sa farsa, l'autre con tronet en sa farsa, Phillis per amor Demophon; l'us dis con neguet en la fon lo belz Narcis quan s'i miret; l'us diz de Pluto con emblet sa bella moillier ad orpheu... ” ⁶⁶ .	Historia tebana y Ovidio, <i>Metam</i> , III Ovidio, <i>Metam.</i> , VII Ovidio, <i>Metam.</i> , VII Ovidio, <i>Metam.</i> , IX Ovidio, <i>Heroidas</i> , II Ovidio, <i>Metamorf.</i> , III Ovidio, <i>Metamorf.</i> , X Ovidio, <i>Metamorf.</i> , X Ovidio, <i>Metamorf.</i> , X
--	---

* * * * *

Virgilio fue admirado a través de los siglos. Las normas poéticas por las que se regían los trovadores mantenían con frecuencia a **Virgilio** como «**auctoritas**».

Virgilio está presente en composiciones **trovadorescas**, en los ongenes literarios occitanos (*Boëcis*) y en poemas extensos como *Flamenca*.

Eiio nos **permitiría afirmar**, con palabras de **Edmond Faral**, 'que les romanciers du **XIIe siècle** étaient nourris de la lecture de **Virgile, d'Ovide** et de la plupart de bons **poètes** de l'ancienne Rome"⁶⁷, trasladándolas a la poesía provenzal.

Pero todo lo expuesto no es sino **mención explícita de la materia virgiliana**, al margen de algo que nos parece innegable por constante: la **saturación interna virgiliana** de la mayor parte de los trovadores provenzales aprendida bien en las escuelas, bien a través de las propias obras de Virgilio bien por centones. Este mismo *Simposio* ha visto la presencia virgiliana, a través de comunicaciones concretas, en aspectos de la poesía medieval de los siglos XII al XIV.

Recordemos, sencillamente, cómo son documentados con ejemplos virgilianos los conocidos tópicos de la **consolación**, de la **falsa modestia**, del **exordio**, de la **conclusión**, de la **invocación a la naturaleza**, del **mundo al revés**, del **niño y el anciano**, de la **fama**, de la **anciana** y la **moza**, de lo **indecible**, del **"sobrepujamiento"**, de la **sapientia** y la **fortitudo**, del **paisaje ideal**, de la **floresta**, del **paraje ameno**, de la **pietas** y la **iustitia...**, o los siempre repetidos ejemplos virgilianos para corroborar **metáforas de personas**, del **cuerpo**, de **alimentos**, **naúticas**, etc.

Nada más lejos de la realidad suponer que la tradición retórica y el conocimiento de autores latinos sufrió un colapso total entre los siglos que separan las últimas manifestaciones de la literatura latina clásica y la floración de la trovadoresca", en palabras de Martín de Riquer. La tradición de la cultura latina —y de la autoridad de **Virgilio**— se mantuvo

⁶⁶ Ibid.

⁶⁷ Cf. nota 6.

siempre con mucha fuerza en la tierra en que nacieron los trovadores y en la poesía que prestaron al mundo literario europeo.

Evidentemente, se podrá argumentar que Virgilio pudo llegar a nuestros trovadores a través de *Centones* —como anteriormente hemos precisado—, a través de hemistiquios virgilianos mas o menos combinados y enlazados que los poetas montaron sobre los más variados temas paganos o cristianos: poemas mitológicos como el *Narcysus*, o sobre *Hippodamia*, sobre *Hércules y Anteo*, sobre *Procne y Philomela*, sobre *Europa*, sobre *Alcestes*...

El método de los Centones sabemos que prosperó y se extendió enormemente, aplicándose pronto a temas cristianos, puesto que los intentos de presentar tanto el Nuevo como el Antiguo Testamento fueron numerosos en periodos y factura más o menos clásicos: recordemos el nombre de *Proba* (Ancia Faltonia / Falconia Proba), alumna de la escuela de *Donato*. El ejemplo prosperó por toda la Edad Media sirviendo el poeta por antonomasia, Virgilio, de filón inagotable para los centonistas. Se prodigaron los mosaicos con versos virgilianos, versos aprendidos en la escuela y fielmente conservados en la memoria, y se aprovecharon para crear una literatura que, además de deleitar, edificara las almas en lugar de corromperlas con inmoralidades, las ideas politeistas o ateas de la literatura clásica pagana.

A nuestros trovadores pudo llegar Virgilio también a través de los florilegios clásicos, que gozaron de gran popularidad: compilados, retocados, copiados en gran cantidad, contando en el momento presente con más de un millar de manuscritos todavía muchos no inventariados ni analizados. Buena parte de estas compilaciones son de origen francés, italianos del Norte o alemanes del Sur. De entre los franceses podemos citar, como más importantes, el *Opus prosodicorum*, de Micon de Riquier; los *Exempla diuersorum auctorum*; el *Florilegium gallicum*, el *Florilegium Duacense*, el *Parisinus Palatinus* número 18.104, el florilegio de Etienne de Rouenne y los dos florilegios de Notre Dame du Pré, que se completan formando en un todo común las *Geórgicas* de Virgilio.

Centones y florilegios ofrecen a nuestros poetas una solución feliz porque bastaba seleccionar sobre el libro los pasajes clásicos requeridos a fin de que quedasen sólo los adecuados. Veamos algún ejemplo concreto: el *Florilegio Paris Bibliothèque Nationale, Lat. 7.517*, inserta extractos de Virgilio: *Eneida, Eglogas y Geórgicas*. Entre los florilegios formados por orden alfabético, ofrezcamos un ejemplo: el *París. Bibliothèque Nationale, Lat. 2.702-V* empieza con Virgilio en el folio 128v extractándolo. Respecto a florilegios en prosa y verso citemos otro ejemplo: *París. Bibliothèque Nationale Lt. 7.647-II*, copiado a finales del siglo XII, escrito a dos columnas de 47 líneas y procedente del norte de Africa: la parte en verso está tomada de las obras de Virgilio. Y el *París. Bibliothèque Nationale Lat. 13.582-V*, cuya parte poética está formada, del mismo modo, por extractos de Virgilio⁶⁸.

Todo ello nos llevará, para acabar, a replantear el problema de la recepción en general y de Virgilio en particular.

La tesis central de la *Estética de la recepción*⁶⁹ no es un *hecho* cerrado, un texto independiente de su lectura. El anquilosamiento doctrinal de la historia literaria había

⁶⁸ Cf. PASCUAL MARTINEZ, L.: *De Codicología*, o.c., en *Simposio* citado, pág. 432435.

⁶⁹ Se conoce por tal denominación el estudio de un grupo de teóricos de la Universidad de Konstanz en Alemania. Tal escuela tiene fundamentalmente dos líneas: la de H. R. JUSS, *Pour une esthétique de la reception*, Paris, Gallimard 1978, que propone la recepción como método renovador de la historia literaria, y la de W. ISER, *The Act of Reading*; 1978. Una presentación general puede verse en el capítulo V del libro de D. FOKKEMA y E. IBSCH, *Teoría de la literatura del siglo XX*, Madrid, Cátedra, 1981, y una presentación monográfica en el número 39 de la revista *Poétique*, Paris, Seuil, 1979.

propuesto las obras como hechos, como fenómenos dados y realizados a modo de entidad, pero menos que autosuficiente para el primer formalismo ruso y el estructuralismo posterior. El texto literario no es para la escuela de **Konstanz** una entidad históricamente constante con un *sentido* cerrado, dado. Por el contrario, como alternativa metodológica se plantea por H.R. Jauss la *historicidad* esencial de la literatura y el abandono de *sentido único* (propugnada tanto por el estructuralismo como por el marxismo crítico) para preguntarse por qué un texto tiene un determinado sentido para un grupo de lectores. Si la obra como fenómeno lingüístico es un hecho, también lo es la reacción del público y la lectura de la misma. La Historia misma nos ha enseñado las diferentes reacciones de los públicos de distintas épocas hacia una obra literaria. Tales reacciones dejan de ser un dato muerto o una cuestión a olvidar o "superar"; antes bien, tales reacciones constituyen realmente la *obra* y sus diferentes sentidos.

Una de las nociones más ricas aportadas por Jauss y que está en el centro de su método es la de *horizonte de expectativas* que ha contribuido a la producción y recepción de una obra literaria en el pasado. De este modo se pretende evitar la absolutización del *valor* que cada época hace de su interpretación actual. Tal horizonte se configura como una *serie de normas contextuales* y ayuda, por tanto, a la *relativización* del valor como principio hermeneúutico central de una *Historiografía* ⁷⁰.

Decir que la obra de Virgilio sigue viva entre los trovadores no es admitir que tenga el mismo *tipo de vida* que tuvo hace dos mil años; ni siquiera el que alcanzó en su llamada *aetas*. Es afirmar que *siguió vigente*. como con más detalle precisaremos en la segunda parte del presente trabajo.

⁷⁰ La base teórica de esta posición la da R. INGARDEN, *The Literary work of Art*, Northwestern University Press, 1973.

⁷¹ Una exposición sintetizada, por la que nos guiamos, de las doctrinas de JAUSS, ISER, FOKKEMA, IBSCH e INGARDEN la ofrece JOSÉ MARIA POZUELO Y VANCOS en *La recepción de Virgilio en la teoría literaria española del siglo XVI* en *Simposio*, o.c., págs. 467-469.